

VIVIR DE OTRA MANERA

18 de Octubre de 2026

Evangelio según MATEO 22, 15-21

Se retiraron entonces los fariseos a elaborar un plan para cazar a Jesús con una pregunta. Le enviaron a sus discípulos con unos partidarios de Herodes, y le dijeron:

—Maestro, sabemos que eres sincero y que enseñas el camino de Dios con verdad; además, no te importa de nadie, porque tú no miras lo que la gente sea. Por eso, dinos qué opinas: ¿está permitido pagar tributo al César o no?

Calando Jesús su mala intención les dijo:

—¿Por qué me tentáis, hipócritas? Enseñadme la moneda del tributo.

Ellos le ofrecieron un denario y él les preguntó:

—¿De quién son esta efigie y esta leyenda?

Le respondieron:

—Del César.

Entonces les replicó:

—Pues lo que es del César devolvédsele al César, y lo que es de Dios, a Dios.



La pregunta que hacen a Jesús, es una trampa. Si dice que es lícito, Jesús quedará desprestigiado ante el pueblo y perderá su apoyo. Si dice que no es lícito, podrá ser acusado de agitador subversivo ante los romanos.

Jesús les pide que le muestren «la moneda del impuesto» y que le digan de quién es la imagen y la inscripción. Los adversarios reconocen que la imagen es del César. Con su gesto, Jesús ha situado la pregunta en un contexto inesperado.

Saca entonces una primera conclusión. Si la imagen de la moneda pertenece al César, «dad al César lo que es del César». Devolvedle lo que es suyo: esa moneda idolátrica, acuñada con símbolos de poder religioso. Si la estáis utilizando en

vuestros negocios, estáis ya reconociendo su soberanía.

Pero Jesús que no vive al servicio del emperador de Roma. Añade algo que nadie le ha preguntado: «A Dios dadle lo que es de Dios». Nunca sacrificuéis las personas a ningún poder. Defendedlas.



Actualmente vivimos una crisis de humanidad. Aislados en nuestro egoísmo y obsesionados por un bienestar material insaciable, hemos terminado viviendo un estilo de vida insostenible incluso económicamente.

No va a bastar con proponer soluciones técnicas. Es necesaria una conversión de nuestro estilo de vida, una transformación de las conciencias: pasar de la lógica de la competición a la de la cooperación: poner límites a la voracidad de los mercados; aprender una nueva ética de la renuncia.

Los seguidores de Jesús hemos de encontrar en el Evangelio la inspiración y el aliento para vivir de manera solidaria. De Jesús escuchamos la invitación a estar cerca de las víctimas más vulnerables: los que están siendo sacrificados injustamente a las estrategias de los mercados más poderosos.

GRITOS DESGARRADORES

Gritos desgarradores surcan la noche.

Se suceden como aullidos de perros lastimeros,
pero son alaridos humanos
que descarnan por dentro.
sin que el silencio se haga presente
abriendo un espacio cordial entre las miradas.

Caminan los supervivientes, como muertos en vida,

sobre cenizas, ruinas, escombros, despojos,
sobre cuerpos ocultos bajo edificios
bombardeados, arrasados, demolidos.

"Ojo por ojo y el mundo quedará ciego",

dijo un anciano no violento mal vestido.
La ley de talión elevada a la máxima potencia
del genocidio, la masacre inmisericorde
de niñas y niños sin culpa alguna.

El resto sobreviven sorbiendo el aire,

sin la frescura del agua de la vida,
sin el exquisito sabor de la miga de pan.

No se encuentra en el horizonte

ningún rastro de humanidad,
ni un solo hilo de esperanza,
un tenue destello hacia la paz,
un resquicio luminoso para la compasión.

Solo las lágrimas, la invicta solidaridad,

y los gritos fraternales elevados al cielo velado,
que el viento compasivo arrastra hacia Gaza,
harán volar un día de nuevo,
las cometas y las incipientes sonrisas
sobre los rostros de las niñas y los niños
que sobrevivan al exterminio del odio.



Hoy la ciudad despierta y estrena
un sol de oro.

Por la calle el gentío es río de oro.

Veo una acera de Bancos y de rejas de oro
tras de las que mil manos amasan, cuecen oro
Me asfixian las ciudades con sus ganas de oro.

Cruzan hombres y hembras

que se bañan en oro

juventudes que tienen el corazón de oro
y pechos que no tienen ni corazón.

El oro, tras cristales, incita,

grita en estuches de oro,

invade las conciencias y se respira oro.

Ciudad fría, elegante, reluciente de oro

y hasta lo más precioso cuesta

a precio de oro.

Jardín donde el otoño despereza su oro.

Capital de ilusiones, paraíso de oro,

donde gira la noche su ruleta de oro,

donde lloro el poema de las manos vacías.

ANTONIO MURCIANO

PARA REFLEXIONAR

- La ausencia de lo social y político de la conciencia moral ¿a qué se debe?
- ¿Crees que la respuesta que da Jesús a los fariseos y herodianos elude el problema político? Razona tu respuesta.
- ¿Qué opinas del que dice «yo no me meto en política»?